

GUERRA SOCIAL

PERIODICO DE IDEAS

La correspondencia dirigida a Antonio Zamboni, Guayú 113.

13 DE OCTUBRE

La tremenda injusticia

Hoy se cumplen dos años de la consumación de una enorme, de una tremenda injusticia.

La ejecución de Francisco Ferrer fue una venganza sectaria de los gobernantes españoles capitaneados por Antonio Maura y por Lacierva, personajes de negra historia, inspirados en los anhelos de imponer su dogma, su moral y sus intereses, á toda la nación española.

Ferrer era para los reaccionarios un obstáculo interpuesto en su camino, porque aquel generoso educacionista lograba realizar la enseñanza racional, apartar de las manos del clero á una gran parte de la juventud y sembrar ideas nuevas y más en armonía con nuestros progresos intelectuales.

Su obra tenía gran aceptación en España. Como en las escuelas del Estado y la de los jesuitas, sólo se alforiaba á los educandos, se les cristalizaba el cerebro en los prejuicios religiosos, y como las Escuelas Modernas, cuyo iniciador fue Ferrer, tenían la ventaja de preparar á los alumnos científicamente, hacerlos útiles para sí y para sus semejantes, naturalmente la obra de Ferrer halló simpatía entre los elementos cultos y progresistas de todos los círculos sociales, y de aquí que en España se multiplicasen las Escuelas Modernas y se elevase moral e intelectualmente parte de la juventud estudiantil, perdiendo terreno el jesuitismo.

A los reaccionarios les convenía dar un golpe de muerte á Ferrer y á su obra. Para conseguirlo, nada más natural que rodearlos de leyendas terroríficas y aprovechar la primera oportunidad para fusilar al hombre y suprimir las instituciones.

En efecto, cuando se trató de juzgar á los supuestos promotores de la revolución de Julio en Barcelona, se inició un proceso tendencioso contra el director de la Escuela Moderna. La revolución no había tenido directores, pues fué un levantamiento espontáneo del pueblo catalán irritado por la guerra hispano-marroquí; pero al caer Ferrer en las garras del gobierno, se propaló la especie de que él dirigió y provocó la revuelta. Al gobernador de Barcelona, Gallardo y Osorio se le suplantó por Crespo Azorín, por haber manifestado aquel, en los primeros días de revolución, que ésta no tenía jefes. El reemplazante, con instrucciones recibidas de Maura y Lacierva, culpó á Ferrer de los sucesos. Así prepararon el terreno para llevarlo al suplicio.

Los tribunales militares completarán la obra maurista, juzgando al procesado en atención á las ideas que profesaba y á los famosos hechos circular intencionalmente por los reaccionarios.

Se dio la sentencia condenándole como jefe de la revolución, aun cuando en el sumario levantado y en las pruebas presentadas no aparece ningún hecho relacionado con la acusación.

A Ferrer se le ejecutó por delitos que no constan en el proceso, y si únicamente por lo que de él decían en la calle y en los diarios sus enemigos.

En el debate pró-revisión del proceso que se entabló en las Cortes en Marzo y Abril del corriente año, se probó hasta la saciedad de que Ferrer era inocente. Resulta que ni tomó participación activa en la revolución ni en prepararla.

Se le ejecutó porque le odaban los clérigos y los gobernantes, y porque profesaba ideas

propias de acuerdo con la libertad de pensar.

Por eso la injusticia ha sido tremenda. Los jueces que le sentenciaron y el gobierno que ordenó la consumación del fusilamiento, cometieron un bárbaro atentado al derecho de pensar y un crimen de lesa humanidad. Ellos son los responsables, y sobre sus cabezas caen las maldiciones de todos los pueblos cultos y civilizados.

Contra esos inquisidores hoy va nuestra protesta al unísono con la de todos los hombres conscientes y de elevados sentimientos.

Ampliando

Hemos dicho en el artículo «Justificación», aparecido en el número anterior, que por causa de las actuales condiciones sociales es necesario luchar constantemente, empleando nuestras energías.

Para hacer resaltar la necesidad de un periódico semanal en Montevideo, queda muchísimo que decir: por esto hoy ampliamos lo expuesto.

Advertimos que no nos guían mezquinos intereses personales, sino el deseo de ver á los elementos revolucionarios del Uruguay en el puesto que les correspondiera, es decir, dando pruebas de estar espavilados, en actividad, sosteniendo, por lo menos un periódico, agitando, viviendo intensamente la vida.

Ni siquiera nos induce á obrar como lo hacemos, el afán de exhibirnos y de satisfacer vanidades.

Y tan cierto es cuanto advertimos, que si en Montevideo hay quienes puedan editar un semanario con la orientación del nuestro, ya que sabemos que luchar con la general indiferencia de los muchos círculos de libertarios, prometemos formalmente dejarles el camino expedito, suprimiendo nuestra publicación y secundándolos en sus propósitos.

Pero no es probable que otros camaradas editen periódicos, porque es preciso preocuparse, correr en todas direcciones, mendigar el apoyo, sacrificarse moral y materialmente, y... ¿para qué? Pues, para que los pseudos revolucionarios se rifen á mandíbula batiente ó permanezcan tan impasibles, tan apáticos como si no se intentase nada.

Semejante indiferencia, en vez de desmoralizarnos nos irrita y nos excita á proseguir nuestra tarea, convencidos de que el periódico es indispensable, aun cuando no hubiese que atacar á los gobiernos, á la burguesía, al clero, al militarismo y demás instituciones actuales; porque en ese caso habría que emprenderla contra los propios compañeros, á fin de que les pasara la monorra.

En la República hay muchos diarios y periódicos conservadores, reaccionarios, liberales, socialistas, etc., ¿y no ha de haber un órgano semanal defensor de nuestros ideales? Aquí, donde son tan numerosos los libertarios, ¿es sería anómala?

Toda la prensa á que aludimos suele divulgar patrañas, columbrar el elemento acra-ta de todas partes, faltar a las buenas, atacar cobardemente. Si camorra produce los consabidos efectos, en el pueblo no ilustrado. La impunidad hace mudaz á esa prensa sectaria y mercantilista.

Contando nosotros con un semanario, con vida asegurada y de aparición normal, contragrestariamos la labor del enemigo, se formaría ambiente en favor de la revolución y la revolución y revelaríamos ser consecuencias con el pensamiento que nos inspira.

De ello estamos convencidos, por cuyo motivo echamos mano á la obra, si el éxito corona la tentativa, el bien será para la causa común; y si sucede lo contrario, el mal, esto es, el efecto moral, caerá indistintamente sobre los compañeros que en esta empresa se gastan, no obstante, la fuerza de revolucionarismo.

GUERRA SOCIAL será el exponente de la conciencia y la actividad libertarias de Montevideo.

El periódico, si es débil y sucumbible, es defectuoso, débil, ineficaz, será porque melancólicos, apáticos, raquíticos, moribundos, son aquellos que tanto hablan de vida intensa, renovación, espíritu revolucionario, ideales, etcétera.

Creemos que hasta allí no llegaremos. En esta capital también hay individuos capaces de hacer obra, y aunque sean pocos, ellos sabrán llenar la necesidad del momento, sosteniendo este ó editando otro periódico. El marasmo no ha de resultar tan grande.

CRONICA INTERNACIONAL

DE PARIS

El periodismo revolucionario y el otro periodismo

Hace cerca de tres años, en la rinconada del piso bajo, de la calle Libertad, que servía de talleres y redacción al querido diario — á cuya sombra nos formamos muchos y luchamos con ardor — *La Protesta*, un grupo de iniciados comentábamos el resultado negativo de la encuesta que, para sacar su «GUERRA SOCIAL» diario, había hecho Hervé á sus lectoras. Y, el querido camarada y amigo Gilinor, con su tranquilidad característica y dejando que un inelegante sombrero que constantemente jugueteaba sobre sus labios como una mariposa sobre una flor, se esfumara, nos decía con aire de convicción: «Eso no ha sido más que una jugada» de Hervé. En París hay lectoras para sostener no un diario revolucionario, sino tres.

Pero poco tiempo después, los hechos, que como darian nuestros amigos los sindicalistas, son la madre de las fealdades, vanian á demostrar, que nuestro gran camarada estaba equivocado. El diario revolucionario (casi podríamos decir anarquista), *Revolución* comenzó á aparecer en la «calle» *lumiere*

teniendo por bandera á más de su fin, á hombros de la talla de Malato y el calor y entusiasmo de todos los revolucionarios residentes en París, franceses ó no.

Pero, á pesar de esto, *Revolución* no consiguió más que tres mil lectores en París, y esta vez no fue el 13 el número fatal, sino, al tras á los tres meses *Revolución* dejaba de aparecer.

Esto, para nuestros amigos de América era y continúa siendo inexplicable.

Efectivamente, como explicarse que *La Guerre Sociale* tira 8.000 ejemplares por semana y que no pueda colocar, al menos, 40.000 diarios que sería el tiraje necesario para sostenerse sin déficit?

El hecho no tiene más que una explicación: *La Guerre Sociale* por su clásica propaganda y por la bien documentada — *La Guerre Sociale* tiene colaboradores (unos públicos y otros secretos) en la banca, en la policía, en el ejército, en los ministerios, etc., — no es leída, por esta causa, solamente por los revolucionarios y los anarquistas. Ella interesa, y

El único medio

muy especialmente á la burguesía, á los hombres de gobierno y sus funcionarios, y como sale semanal, es una fuente de datos que es esperada y jamás descuidada. Mientras que si saliera diario, las necesidades del periodismo, harían que su material no pudiera ser seleccionado todo los días y, perdería el interés para el adversario y la importancia en sí mismo.

He aquí porque *La Guerre Sociale* periódico, es un hecho y la gloria de Hervé y Almerida, mientras que *La Guerre Sociale* diario sería un fracaso.

Y esto, no por que su tendencia revolucionaria sea nada más que revolucionaria indefinida. Definida es la tendencia anarquista que Grave sostiene en sus *Temps Nouveaux*, y si no fuera por la aceptación que encuentra fuera de Francia, hace tiempo que hubiera dejado de aparecer.

El anarquismo en Francia, apesar de lo que se piensa en el extranjero, es muy débil y tiene un carácter especial, por lo que hace muy pocos adeptos; pero no hablaré aquí de ello, porque pienso dedicarle otra correspondencia.

Veamos el revolucionarismo, ó sindicalismo, que los dos, apesar de que pretenden diferenciarse, marchan cojidos de la mano y se compenetran.

Después del fracaso de *La Voix du Peuple* diario, de *Revolución* y de la intención de Hervé, no podían ser muchos los entusiasmos que quedaran para sacar un diario de tendencias revolucionarias, á meros que sus iniciadores no tuvieran un especial placer en que su obra deba seguir la misma suerte que la obra de Sisifo.

Pero, un campo quedaba por explorar dentro del terreno del periodismo: el campo sindicalista. Y, varios entusiastas se reunieron y resolvieron constituir una empresa onónima para la edición del periódico y lanzaron una serie de acciones por valor de cien mil francos para reunir el capital necesario para sostenerlo.

Desde el 27 de Mayo pudo *La Bataille* salir al mundo, y ya van cuatro meses que aparece.

Y con motivo de su entrada en el quinto mes de publicidad, la administración de *La Bataille Syndicalista*, acaba de exponer la situación del diario, que si no es del todo satisfactoria no es tampoco desesperante.

La Bataille Syndicalista tira en la actualidad alrededor de 35.000 ejemplares, y se venden en toda Francia alrededor de 23.000 ejemplares. Esta venta no es muy buena si se tiene en cuenta que en París, solamente, existen más de 300.000 obreros y que en toda Francia se calculan en 9.000.000 los obreros propiamente dichos y clasificados como tales. Y, que en París, la C. G. T. tiene 120.000 adherentes y, suponiendo que de estos ciento veinte mil adherentes por lo menos una cuarta parte fueran conscientes, *La Bataille Syndicalista*, que es netamente obrera sindicalista, y el órgano de la C. G. T., sino oficial oficial, más eficaz que lo que era en Buenos Aires *La Protesta* de la F. O. R. A., debía de tener en París y en lo menos, 30.000 lectores. Pero... no es así.

Los camaradas de América quedarán extrañados de que yo les diga que *La Bataille* con una venta de 23.000 ejemplares no lleva una vida desahogada y que lejos de eso tiene un déficit mensual, aun, de 10.000 francos; pero, á pesar de su extrañeza esto es la verdad según la administración del diario nos lo hace saber.

En América, un diario con el tiraje de *La Bataille Syndicalista*, no sólo contaría con vida propia y desahogada, sino que aún tendría un superavit. ¿Porqué no sucede lo mismo en Francia? Diversas son las causas.

Los sindicalistas franceses no hacen nada si no lo hacen en grande, aun que por esta amplitud que pretenden darle á sus cosas, fracasen en la mayoría de las ocasiones.

El presupuesto de *La Bataille Syndicalista* desde sus oficinas hasta su redacción, no es de lo más reducido: como oficinas (oficinas nada más; los talleres están aparte) *La Bataille* ocupa un lujoso piso en uno de los lugares

más centrales de París, por el que paga— aquí donde los alquileres son relativamente baratos comparado con los elevados alquileres que se pagan en América — 450 francos mensuales. Para dar una idea á los camaradas de la suntuosidad de estas oficinas, me bastará decirles que las oficinas de *La Bataille Syndicalista*, no tienen nada que envidiarle á las oficinas de *La Nación* de Buenos Aires. Su cuerpo de redacción es de once miembros: cinco efectivos á más un secretario de redacción y seis asiduos colaboradores.

En Francia, no sucede como en América, que los obreros, aunque sea mal, ayudan á llevar los periódicos. En Francia, los obreros no tienen ni hábito ni tiempo de pensar. Por eso, mientras podía salir un diario con el solo concurso de tres redactores, en Francia, para un periódico de cuatro páginas se necesitan 12 redactores; y, eso que saca — según la moda francesa — dos folletines y un cuento, diariamente.

Explicase fácilmente el que *La Bataille* con sus 23.000 ejemplares de venta diaria no pueda llenar su presupuesto de gastos, si se tiene en cuenta que no tiene otras entradas que las de su venta, y, que tiene que venderse á cinco céntimos, como la mayoría de diarios que aquí ven la luz.

Pero, los diarios burgueses, apesar de su enorme tiraje — hasta tres millones de ejemplares, algunos — tienen otras muy importantes fuentes de recursos; entre ellas, la no despreciable del «Chantage»; que aquí en París lo hacen los diarios de una manera descarada, tan descaradamente que no necesita el lector ser muy perpicaz para darse cuenta de ello.

Los diarios aquí no sacan solamente partido de la buena fé de sus lectores, sino que hasta de la de sus colaboradores.

Citaré un caso: Octavio Mirbeau, era colaborador de *Le Journal*, — uno de los diarios más serios (!) y más importantes de París — el año próximo pasado, al visitar Mirbeau la Exposición Internacional de Bruselas, envió una correspondencia á dicho diario, llegando las noticias que exponen una casa francesa y no por que fueran expuestas por una casa francesa, sino por que á juicio de Mirbeau los cuadros merecían el elogio.

Salió en el diario la correspondencia; al día siguiente la administración la recortava cuidadosamente y adjuntándole una factura de 1000 francos, reclamaba, á la casa mencionada en la correspondencia, los hiciera efectivo por la reclame.

La casa extrañada, envió una carta á Mirbeau pidiéndole explicaciones.

Es de suponer como se quedaría Mirbeau al recibo de dicha carta. Inmediatamente escribió á la dirección del *Journal* diciendo: «Hasta aceptado ser colaborador de su diario pero jamás creí que se me convirtiera en reclamador. Desde este momento dejo de ser su colaborador. Busque usted otros que se presten para las dos cosas, yo todavía no he bajado tanto».

«Por los mil francos que usted reclama á la casa expositora, le adjunto un cheque de 500 francos, que unidos á los 500 que debía usted de pagarme por mi colaboración, forman la suma total».

Un caso parecido al de Mirbeau, le sucedió á Paul Adan con otro importante diario de esta plaza.

Figúrese, entonces, que hacer competencia á diarios que tienen estos medios de vida es la tarea más difícil que puede haber, y esto es lo que tiene que hacer *La Bataille*.

No obstante, nosotros esperamos que no siga el mismo fin que las otras intentonas. Por que á pesar de todo y sus deficiencias — bajo el punto de vista de los libertarios — haya una misión.

FELIX NIEVES.

Paris, Setiembre de 1911.

El sistema de vida al día de hoy, como en el pasado, no es que un embrutecimiento y una continúa condena para la humanidad especie. No hay individuo en la humanidad que no soporte la vida bajo el peso de distintas incongruencias que todo lo desnivelan; que todo lo hacen hipócrita á base de imposiciones ó sumisiones inauditas.

Como nobles precursores de un porvenir de anarquía, nuestra gesta no debe limitarse á obrar y combatir contra la buguesía ó los privilegiados; sería un desmentido mayúsculo á nuestra tarea de regeneración y ecuanimidad social, constituyendo en cambio una simple lucha de clases; lucha esencialmente de posiciones y no de hondos sentimientos de ideas de justicia como finalidad determinada preparar seres sanos y buenos para vivir en la igualdad del comunismo.

Nuestras miras y nuestra piqueta han de clavarse dentro de todo lo malo. En esta constante lucha de transformación, todos los que no contribuyen á ella son nuestros enemigos, digo enemigos porque á ellos se debe la perpetuación de este mal vivir. Directa ó indirectamente son culpables.

Finalizando, ni tenemos sed de sangre como quieren hacer creer los infelices que quieren conservar sus posiciones; al contrario, nosotros queremos crear y la sangre nos turba. Pero como que nuestra integridad no admite un margen para acomodarse en la restricción en que el sistema actual nos tiene encajados; sentimos la material obligación de combatir y destruir todos los obstáculos que se crucen al paso de nuestras libres actividades.

Así que nuestra acción ha de hacerse sentir en general hiriendo con santa justicia tanto el clero que engaña y corrumpe, la magistratura que condena y castiga, la burguesía que explota y subyuga, el militarismo cuya misión es matar y destruir sin lástima esa manga de facinerosos que con sus tácticas legalitivas tergiversan nuestra obra y recomiendan la calma y la resignación, como el último vigilante como el último ruñón — más miserable que todos — que nos

roba el tiempo de nuestras energías en toda el animal.

Todos los medios son buenos. Será el triunfo del buen sentido, del amor, de la anarquía.

Miss-Tica.

Notas y Comentarios

Esta sección será de críticas sueltas ó informaciones de actualidad, pues, tenemos el propósito de informar á nuestros lectores de todos los acontecimientos que se sucedan en el mundo, de número á número y que por su importancia social merezcan ser conocidos por nuestros lectores y comentarios desde el punto de vista de nuestras ideas.

Comité Pro-presos

Este comité tiene actualmente en circulación una rifa á beneficio de los compañeros José Castellí, Ramón González, detenidos en la cárcel del Rosario de Santa Fe y del compañero Angel Olado, preso en la cárcel de Montevideo á raíz de la huelga de los obreros zapateros.

Esta rifa tuvo gran aceptación entre los trabajadores, porque ella constituye un cargo de solidaridad proletaria hacia los camaradas presos y también por la verdadera importancia de los premios que el comité eligió para el sorteo.

El mismo comité prepara también una vedada á beneficio de los mismos compañeros, en la que se sortearán los números de la rifa que dejamos mencionada.

Esperamos que todos nuestros lectores secundarán eficazmente los propósitos del Comité Pro-presos.

El Centro Femenino Emancipación

* Siempre nos fué simpática la propaganda emancipadora entre las mujeres y el escribir

estas líneas lo hacemos con el propósito de llamar la atención de las compañeras que coparticipan de nuestros ideales, á fin de que nuestros errores se corrijan; de lo contrario ese centro no respondería á los fines para que ha sido creado.

A fin de que no se diga que caprichosamente juzgamos, de los muchos casos que podríamos citar como contrarios á la verdadera liberación de los trabajadores, vamos á citar uno que por sí solo evidencia palmariamente cuanto dejamos expuesto á la ligera.

Con motivo de la revolución mejicana se constituyó un comité pro revolución mejicana con el propósito de aportar recursos á los valientes revolucionarios que en los campos de Méjico ofrecen generosamente sus vidas en aras de la libertad económica de sus hermanos en el sufrimiento, se dirigió por medio de una circular al centro femenino Emancipación, y éste tuvo á bien contestar al comité, manifestándole que no le prestaría apoyo á los revolucionarios mejicanos porque sus estatutos le prohibían mezclarse en asuntos políticos, á lo cual la Federación Obrera R. Uruguaya contestó:

«Esta federación lamenta profundamente vuestra ignorancia respecto al carácter de la revolución actual de Méjico, puesto que vuestro concepto está en abierta contradicción con el nombre de vuestro centro, si como más de una vez habéis declarado, sois partidarias de la emancipación económica de los trabajadores no podéis de ningún modo (sin caer en una vulgaridad poco respetable por cierto) manifestar que los propósitos de los revolucionarios mejicanos sean políticos, nosotros esperamos la palabra de las compañeras que militan en el indicado centro, pues el caso es curioso, mientras que el centro femenino le niega solidaridad á los revolucionarios mejicanos so pretexto de que son políticos, los socialistas se niegan porque no son, ¿quién tiene razón?»

A la memoria de Francisco Ferrer

El Centro Internacional efectúa una gran velada en conmemoración del segundo aniversario del fusilamiento del director de la Escuela Moderna, hoy sábado 14.

Las sociedades obreras del Cerro

Estas sociedades desistiendo como siempre de la apatía é inercia que caracteriza á la mayoría de las sociedades de Montevideo, reunidos sus delegados y los de varias sociedades recreativas, acordaron organizar una gran conferencia en conmemoración del fusilamiento de Ferrer y de protesta contra el gobierno español que con el nombre de democrata-liberal, ejerce una política más reaccionaria que el mismo Maura, llenando las masmorras de trabajadores y deportándolos en la vía pública y á bordo de los buques de guerra.

Inútil nos parece manifestar que aplaudimos sin rodeos la actitud de los compañeros del Cerro é invitamos á las sociedades de resistencia sin distinción de gremios á que secunden la propaganda que inician nuestros camaradas; es así como se despiertan conciencias y como se hace obra emancipadora.

El acto se verificará en el Cerro, mañana por la noche.

Germinal.

¡OJO!

Los detalles de Montevideo deben cuidarse mucho de cualquier sujeto que les hable de machucarse contra las autoridades argentinas, porque estas tienen agentes provocadores y bien podría tratarse de alguno de ellos.

Días atrás un individuo desconocido trabó relaciones con un camarada expulsado de Buenos Aires, y sin más le propuso un complot terrorista.

El individuo en cuestión dio de sí explicaciones contradictorias, lo que le hizo caer en sospechas. Conducido á un sillón que no llama, firmó una declaración confesando ser enviado de la policía porteña. Como se le cobijó á firmar, á fin de no cometer una injusticia se esperó hasta conocer que pasos hacía después de las vejaciones á que fué

sometido; y él, en lugar de indignarse y esforzarse para que se le rehabilite, desapareció de entre nosotros. Así confirmose la sospecha. Era un policía argentino.

¿Qué objeto perseguiría tramando un complot?

Nos parece que el fin perseguido sería poner en evidencia que en Montevideo se cons-

pira y se manipulan bombas para llevar el terror á la Argentina, y obligar entonces al gobierno del Uruguay á que nos persiga cobardemente y á que envíe el delegado al congreso policial.

¡Ojo, compañeros, mucho ojo con esos tipos repelentes que están al servicio de Delepiane y Foppiano!

LA GUERRA ÍTALO-TURCA

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Hacia 41 años que no estallaba guerra entre dos potencias europeas.

La última había antes de la actual italo-turca, fue la franco-prusiana de 1870.

Creíamos que del horizonte europeo habían desaparecido los nubarrones guerreros, gracias al pavor que en las filas gubernamentales causó el avance del proletariado en el terreno de la emancipación social.

Nos equivocamos: Italia ha desvanecido las opiniones optimistas empeñándose en una acción de armas contra el Imperio Turco.

Después de 41 años nos hallamos, pues, con que las naciones del Viejo Continente, esos países que se jactan de hallarse á la cabeza de la civilización, todavía reúnen rasgos de la barbarie y dirimen sus cuestiones en los campos de batalla.

Si; después de 41 años de paz entre europeos, aunque no entre todos los seres humanos, de nuevo el estampido del cañon conmueve, aterra y mutila á esos pueblos cuyas energías, inteligencia y voluntad generarían el bienestar común, la felicidad de la especie, si se pusieran al servicio de causas más sublimes y fecundas.

Los gobernantes, príncipes ó presidentes, reyes ó emperadores de las diversas naciones del mundo, son todos culpables de esta nueva catástrofe.

Han constituido el Tribunal de la Paz, cuya sede es La Haya. Al tribunal se dirigen inspirarse en grandes ideales, en principios de paz y de humanidad; pero instituyeron ese tribunal ó congreso, tan sólo en cumplimiento de fórmulas: en el fondo siempre aspiraron por la guerra, medio de engrandecer sus dominios y dedicarse á la piratería y al banditaje á la moderna.

¿Que hace el congreso de La Haya? ¿por qué no intervino en el conflicto, evitando la guerra entre turcos é italianos?

Se dice que las grandes potencias tienen interés en declararse neutrales, lo cual equivale á manifestar que el conflicto armado que nos ocupa, puede reportarles ventajas.

¿Para que sirve, entonces, el congreso de La Haya?

Su iniciador fué Nicolás II, el más brutal de los Emperadores. Poco después de llevarse á cabo su primera iniciativa, él mismo se dió el mentís provocando una de las guerras más sangrientas que se registran en la historia: la ruso-japonesa.

Después de su derrota, el Zar volvió á convocar el mencionado congreso, al cual invitó también las naciones de Sud-América, que menospreció al convocar el primero.

Concurrieron las potencias y llevaron á cabo algunos trabajos... platónicos. En la práctica no ha hecho ni hecho nada encomiable.

Se declaró que es preciso evitar las guerras y suavizar sus efectos en el caso de haberlas; pero hemos visto producirse graves conflictos internacionales, y ahora presenciamos el estado de barbarie, es decir, de guerra entre dos naciones, sin que el congreso de La Haya diera un solo paso para impedirlo.

¡Oh! las declaraciones de los políticos suelen ser muy declarables!

Los que suelen dar crédito á sus palabras y obras, los que se satisfacen con promesas y nunca se persuaden de que no hay gobernantes sinceros, honrados, inspirados en nobles ideales; esos que atacan á los propagandistas del nuevo verbo de redención social, hoy se-

tarán satisfechos: sus tiranos ó tiranelos los han engañado una vez más, con cinismo, tolerando y aún provocando luchas armadas.

Son responsables de la sangre que se derrama, de la miseria y el dolor que embargan los hogares proletarios, todos los políticos del Mundo, ya sean de grandes ó de pequeñas potencias.

Sus ideales, sus ambiciones, sus desiguales de la imposición, el avasallamiento, el robo, y por eso se valen de engaños, simulaciones y traiciones á sus respectivos pueblos.

¡Barbaros! ¡Algún día terminará todo eso, lo juramos!

**

Los capitalistas son aún más culpables que los jefes de gobierno.

Amigos de explotar y saquear á los pueblos, se hacen mutua competencia y procuran imponerse en los mercados internacionales.

Por ellos se han llevado á la práctica planes de conquista y colonización, cuyo verdadero objeto no era civilizar á los pueblos atrasados, si que someterlos á sus intereses, imponerles su comercio y sus productos, ó bien arrebatárles sus riquezas.

Los yaukis acometieron á España porque á ésta les convenia desalojarla de Cuba, á fin de asegurar allí mejor su influencia económica, especialmente su comercio. Y por conveniencia de los capitalistas se hizo la guerra.

No es esta nueva; siempre fué así. Las guerras anglo-francesa y franco-prusiana fueron también por intereses económicos. El interés material de las burguesías, como dice Kropotkin cuando dice que á los regimientos que antes recibían nombres de reyes, príncipes, duques ó marqueses, hoy habrán que ponerles los de los grandes empresarios, compañías, millonarios, etc.

Á los accionistas de Londres les interesaba poseer las ricas minas de Transvaal y Orange; de ahí la guerra anglo-boer.

Lo mismo sucedió con Rusia y el Japón, España y Marruecos, etc.

En la nota dirigida por el gobierno de Italia al de Turquía, se alegan las mismas causas.

En realidad, el ejército está destinado á favorecer industriales y comerciantes, banqueros y otras sanguisugas del proletariado.

El desheredado que va á la guerra, arriesga su vida por los intereses de los parásitos.

A ser instrumentos nadie debe prestarse. Si los capitalistas quieren salvaguardar sus intereses, allá ellos se los entiendan, se zarrea ó se aniquilen; que nos ventajen, víctimas de unos y otros, no tenemos ventajas ni con la victoria ni con la derrota. Es hora de levantar bien alta la frente, y probar que somos hombres de dignidad, conciencia y entereza.

El día en que pro-edamos de esta suerte, á los detentadores de la riqueza social se les quitará la manía de provocar guerras y mandar gente á las matanzas.

**

Hay más culpables de la guerra actual son los socialistas reformistas, esos malos pastores que están desviando el proletariado europeo.

Para muchos esta afirmación parecerá un disparate, y, sin embargo es una verdad irreductible, constatada por los acontecimientos.

Donde los enemigos de la táctica revolucionaria lograron ejercer influencia sobre el proletariado militante, decayó el espíritu

ritu combatiere y para los gobiernos y la burguesía, la explotación, la dominación y la guerra.

Mientras el proletariado italiano seguía con los libertarios la tradición revolucionaria de la Asociación Internacional, el Estado vacilaba, temía en provocar guerras, porque comprendía que el pueblo estaba predispuesto a oponerse con la revuelta.

El espíritu de rebelión contra las empresas guerreras y conquistadoras, se mantiene vivo todavía en España. Recuérdese lo sucedido a raíz de la campaña del Rif en Julio de 1909, y se verá si nos equivocamos. Y tal ocurre allí, gracias a que los malos pastores, ó socialistas reformistas, no han logrado penetrar hondo en los dominios del proletariado organizado y combatiente, al que suelen tratar con palabras despectivas.

Pero en Italia por desgracia sucedió lo contrario: lograron inmisurarse, posesionarse del movimiento obrero, calmar los ánimos, prometer reformas, engañar cínicamente. Los trabajadores se dejaron llevar, y ahora resulta que si antes estaban en condiciones de impedir las guerras, ya son impotentes, castrados, esclavos de los políticos y los burgueses. Sus protestas actuales han dejado mucho que desear; fueron muy débiles. Son los frutos de tantos años de prédica pacifista y exclusivamente legalitaria.

Una parte de responsabilidad moral, recae, pues, sobre los reformistas, por haber labrado circunstancias propicias a las empresas gubernamentales como la italo-turca.

**

Es hora de que cesen las guerras en el mundo.

La que nos ocupa tendrá consecuencias funestas para ambos pueblos, sea cual fuere el vencedor. Para el vencedor, porque la victoria lo convertirá en orgulloso, engreído y fanático del patriotismo; en cambio, el vencido pagará los daños ocasionados por la contienda, sufrirá la miseria y por considerarse humillado se envalencará.

El pueblo italiano, que tan buenos elementos dio a la causa de la redención humana, si el vencedor pagará a ser digno hermano del germanico, de cuyo seno ya no surgen esos hombres extraordinarios que saben de abnegaciones y heroísmos por los grandes ideales.

Para que el achatamiento moral y la corrupción material no sobrevengan, es menester oponerse a las guerras, impedir las por todos los medios, y en el caso de no conseguirlo aprovechar la oportunidad para realizar la revolución.

Por numerosas que sean las víctimas durante una insurrección popular, es más provechosa la convulsión interna, el cheque violento de los bandos políticos, económicos ó sociales de una misma nación. A lo menos, se hace un paso en el terreno del progreso y de la libertad.

Nuestro lema debe ser: «Guerra a la guerra». Volveremos sobre el tópico.

Recordar para obrar

Para algunos políticos, para los aprovechadores del periodismo, para los defensores de la legalidad, lo imprescindible, es saber si Ferrer tuvo ó no participación en los sucesos de Barcelona; lo importante es decir, llegado el aniversario de su muerte, a la multitud que aplaude—que a pesar de ser inconciente es casi siempre generosa—que el hombre fusilado el 13 de Octubre en los fosos del castillo de Montjuich era inocente del delito que se le acusaba; pero para nosotros, que hoy honramos su memoria como a uno de los mártires de la Educación Racional, y que si se probase que había defendido valientemente una barricada durante la Revolución de Julio lo honramos como a un héroe sacrificado en holocausto al progreso y los nuevos ideales, lo esencial es recordar para obrar.

Recordar, que si hoy hace dos años que se cometió una de las más grandes iniquidades,

ha e el mismo tiempo que la Escuela Moderna se halla cerrada, como una madre viuda, a quien después de arrebatárselo el cariñoso esposo que la sostenía, se la apuñaleara, para que sus hijos pequeñuelos, no puedan ir a amantarse de una instrucción sana, que les haga desarrollar una inteligencia vigorosa.

Recordar, a los obreros, las enseñanzas que nos dejó Ferrer, la táctica que se impone para vencer en la lucha de clases, y hacer algo práctico para el Futuro.

Recordar . . . que solo nos acordamos de Ferrer y su obra, cuando llega este día del año.

Recordar, que mientras en la República Argentina, donde las leyes represivas impiden toda propaganda, existe una revista Racionalista y tal vez pronto será instalada una escuela, donde se enseñaría por el mismo método, aquí, en el Uruguay, que se habló de construir el ateneo popular y no se cuanto castillos . . . (en el aire) aún no se ha hecho nada digno de mencionarse, a no ser alguno que otro esfuerzo, muy digno de admirarse, pero que quizás tengan que sucumbir, ante la inactividad de una mayoría, que solo se complace en criticar la obra de los demás, haciéndola imposible.

Recordar, que los periódicos que se fundan, que sostienen y defienden las ideas de Ferrer, no tienen larga vida, por la indiferencia y apatía puede que sea discordia que reina entre los mismos que dicen sustentarlas.

Recordar todo esto, para deshechar lo malo y aceptar lo bueno; hacer alguna obra que dé sus resultados, sembrar alguna planta que dé frutos provechosos; luchar con tesón y con más confianza que nunca en la victoria, aún contra los que en nuestras filas son un estorbo, es a mi modo de ver, la forma más segura de hacer duradera la memoria de Ferrer y todos los que pagaron en defensa de nuestra causa.

Hugo Vial

“Educación Sociológica”

Aparece ya esta revista, según lo habíamos anunciado en el número anterior.

Presentada en una forma insuperable trae también muy buen material de lectura. Los que quieran cooperar a la vida de la revista deben suscribirse en Uruguay 271, Minas 259 y Durazno 182.

Se vende en todas las librerías.

SOCIALÍSTICAS

La impunidad periodística ha hecho valientes a ciertos socialistas que andan por ahí.

Aprovechando la circunstancia de que no tenemos nosotros, los libertarios, un semanario de aparición normal, desde algún tiempo se ha estado atacando desde las columnas de «El Socialista» a los militantes del anarquismo y a la táctica revolucionaria.

Al ocuparse de la revolución mexicana fueron desafiados a una controversia pública, de la que huyeron para refugiarse en la redacción de su órgano oficial.

Los socialistas siempre han asumido la actitud del timorato, cuando han visto en sus adversarios igualdad de condiciones y de medios para el debate.

Eso no es de valientes. No somos belicosos ni deseamos perder tiempo en discusiones frías, pero queremos dejar constancia de que estamos dispuestos a defender nuestros ideales ante cualesquiera detractores.

Por consiguiente, sepan los socialistas montevideanos que si tienen objeciones que hacer a nuestros conceptos sociológicos y revolucionarios, lo que pueden hacer es atacarnos francamente, pero con altura de lenguaje y de argumentación, porque si no lo hacen así les devolveremos la palata y además les daremos merecidas lecciones.

No tememos a los «socialistas científicos» ni a los que basan su propaganda en la aspiración a una banca parlamentaria; nos sobra la experiencia diaria, la realidad de la vida, para derrotar a los charlatanes.

Sezione italiana

Cose nostre e... di loro

(Conclusioni)

Tralasciando di fare maggiori commenti riguardanti l'azione ed il progresso del socialismo—perché sarebbe dare troppa importanza, ad una cosa mite e insignificante—mi limiterò semplicemente a concludere, ripetendo, che essendo loro i nostri più tenaci detrattori; meritano la nostra speciale contrarietà; una guerra a d oltranza.

È questo, non si dica che sia cattiveria o spirito de contradizione. Sarebbe una delle tante menzogne gratuite con che spesso ci ossequiano.

Noi combattiamo il socialismo come tutti gli altri partiti che gareggiano per il trionfo di un proprio governo, perché precisamente le nostre teorie sono ispirate ad una società dove dovrà regnare la egualianza, la sovranità individuale, e la mancomunazione della ricchezza universale.

Questa è la nostra base.

Perché, o socialisti, potete pure imprecare quanto vi pare verso di noi; sarà tanto peggio per voi, perché dimostrerete sempre di più che consci o inconsci, siete nemici della libertà e della emancipazione proletaria.

B. CECCHINI

São Paulo.

Nel castello maledetto

È a la dolce visione del maestro . . .
Y suoi discepoli già adulti, robusti dalla sua insegnanza razionale, liberi da pregiudizi che da venti secoli caratterizzavano l'umanità: li vedeva allargri

Ove e altrove, belle donne create senza avvilimenti

Ricorrevi di gioie e di frescura, gustando es assaporando la vita!

La vera vita!

Uomini senza febbrili passioni, sorridendo ai dolci sogni del pastore, creando la vita! La vita godendo!

Una macchia nera nera, la visione, gli troncò . . .

Si destò... Forse tremò...

Ricordo ch'era in galera, aspettando la morte forse, di pena...

Il sangue gli si freddò... e in quell'agghiacciamento, una più tetra visione,

il suo sguardo intracciò.

Un uomo con barba e folti baffi lo coronava un Eume...

L'altro più misero «bambino» lo coronava un'A...

Ad ei fissaron, di beffa risero... e dissero:

«La tua bontà non ha indulgenza»

«Nostra è la volontà di conseguenza»

Allor, fra se, violente dalla disperazione!...

... Svaniva per sempre la sua illusione!...

L'ombra nera della morte nera lo tormentava,

Un'ultima visione che passava, bagnato in lagrime salutava...

Addio cari! Addio cari!...

E la famiglia, la scolaresca, sfilava in pari...

Celere, senza tregua gli fu comunicato l'ultimo momento; si rassegnò e tosto alla morte si apprestò.

Nel fosso iniquo s'incamminò... Eppoi cadde crivellato a fucilate! Addio! Addio speranze alate! Il suo corpo cadde roverso... Ed una nube rossa rossa invase l'universo!...

Egidio Panella

Río de Janeiro 1911